



Coronación de la Virgen

La coronación es “cosa de amor que agradece”: darnos cuenta del amor que Ella, María, nos ha regalado. Al coronarla, le estamos diciendo: ¡Gracias, Madre! ¿Qué hubiera sido de nosotros sin tu amor? Cada uno puede acordarse de las veces en que Ella manifestó su bondad, su ternura, su poder de Reina; las veces en que nos tuvo que levantar...

La coronación es “cosa de amor que se ofrece”: como una forma de agradecer, nos ofrecemos personalmente a Ella con ofrecimientos bien concretos. Nosotros le decimos a Ella “nada sin ti” y Ella nos responde con lo mismo y nos lo dice a cada uno: “Nada sin ti, nada sin mí”.

La coronación también es “cosa de amor que pide”: necesitamos que Ella nos siga regalando muchísimas cosas. Por eso le pedimos cosas concretas. Tenemos que formularlas bien claramente y pedirselas. Y creer que las recibiremos.

Coronar para Schoenstatt supone un profundo compromiso de amor. Es depositar en una corona aquello que deseamos regalarle, los esfuerzos cotidianos, las pequeñas alegrías, proyectos, intenciones y toda la vida misma para que sea Ella, la Reina, quien gobierne y le dé un sentido.



¿Por qué coronar hoy a nuestra Madre?

En este tiempo tan especial y único que estamos viviendo como familias, como país y en el mundo entero, queremos coronar a nuestra Madre como expresión de nuestro desvalimiento. Tenemos miedo frente a lo que pueda pasar. Tenemos miedo ante la enfermedad y la muerte. No sabemos cómo nos afectará como familias: a nuestros padres y abuelos, a nosotros mismos, a nuestros hijos...

Somos tan pequeños, tan débiles, tan impotentes frente a lo que nos está tocando vivir: nos cuesta ser buenos esposos, padres, hijos hermanos en esta realidad. Nos resulta difícil aceptar las faltas y limitaciones de los nuestros, con los que estamos conviviendo tan íntimamente en este tiempo de cuarentena. Nos cuesta ser generosos, comprensivos, bondadosos, tolerantes. ¡Nos falta paciencia!

Estamos angustiados por lo que puede suceder con nuestros trabajos, con nuestros compromisos económicos, con nuestra vida cómoda y segura. Nos cuesta aceptar que quizás tendremos que renunciar a ella o que cambiará drásticamente después de esta pandemia...

Reconocemos la impotencia en que estamos frente a esta realidad. Por eso necesitamos del poder y del amor de nuestra Reina. Queremos confiarnos ciegamente en Ella, esperar todo de su poder y amor. Pedirle a Ella que nos fortalezca en este camino.

Al mismo tiempo, nos comprometemos a colaborar con nuestra Reina. Nos ponemos a su disposición, nos ofrecemos como sus instrumentos. Ella necesita de nosotros, necesita nuestras manos, nuestros ojos, nuestros corazones para realizar su gran misión en medio de nuestro matrimonio, de nuestras familias, de nuestros lugares de trabajo; en medio de nuestro país y del mundo entero...

En esta coronación expresamos nuestra disposición a dejarnos conducir por María Santísima. Y la coronamos por el motivo que hoy nos aflige o angustia. Por ejemplo, como Reina de nuestro hogar, Reina de nuestro matrimonio, Reina de nuestros hijos, padres, abuelos..., Reina de la salud Reina del trabajo, Reina de nuestro país, Reina del mundo entero, etc.

Esta coronación quiere ser también una forma de unirnos a la corriente de coronación en la que estamos como Familia de Schoenstatt. Queremos devolverle a la Mater la corona que le fue robada el 18 de enero de 2018. Esta experiencia que estamos viviendo hoy nos prepara para esa coronación que se concretará el 31 de mayo en nuestro Santuario Cenáculo de Bellavista.



Paleta sencilla de coronación

- Para hacerlo, debe haber en ustedes como matrimonio o como familia, un deseo, una necesidad de coronar. Estar conscientes de por qué quieren hacerlo. (¿Qué necesidades concretas tengo en las que quiero que la Mater intervenga? ¿Qué espero de Ella en esta coronación?)
- Elijan un nombre para Ella y ofrezcan Capital de Gracias (puede ser el rezo de una oración concreta además de un gesto o acción cada día)
- Escriban una oración de Coronación en la que expresen sus peticiones y el compromiso que asumen ante nuestra Reina.
- Proponemos Coronar a la Virgen el próximo 18 de abril, día en que renovamos nuestra Alianza de Amor. Si ya tienen una corona, la vuelven a poner. Si no, pueden hacerla ustedes con el material que tengan a su mano